

El caos tecnológico de La Fura

El grupo teatral catalán crea el primer *smart show* de la historia donde el espectador es protagonista y se debe guiar por una 'app'.

Por Andrea Pelayo

Lo advertía en entrevista Carles Padrissa, uno de los directores de La Fura dels Baus, horas antes de que viéramos *M.U.R.S.*: «Es un trabajo sobre los límites del caos». Con ese aviso en mente, era difícil no disfrutar de la nueva *performance* del grupo teatral catalán, que nos tiene muy acostumbrados a la transgresión. [...]

Debe ser la primera vez que a la mayoría de los espectadores les pedían que no apagaran los

móviles porque iba a comenzar la función. De hecho, a la entrada del Castell de Montjuïc –envidiable recinto escogido para la representación– se advertía que debían tenerse encendidos, usar el wifi interno y bajar la app que los guiaría a través de lo que se conoce ya como el primer *smart show* de la historia. Si tenías batería baja, un móvil obsoleto o simplemente carecías de él, podías echar un vistazo a la pantalla del desconocido de al lado. Primera barrera que había que estar dispuesto a romper, pero no la última en un show que requería mente abierta para correr, saltar y mojarse si era preciso. [...]

Tampoco le habría pasado a menudo al espectador tener que ver una obra de pie. Nada en *M.U.R.S.* es convencional. Pero es que estamos ante una *performance* donde el espectador es, precisamente, actor. Lo peor sería acabar la obra sin darse cuenta de este detalle que hace imprevisible la obra cada día. «La gente debe interactuar y hay quien sale adelante y quien no, por lo que se crea mucha división, que es también lo que hacen los muros», explica Padrissa.

De eso va la nueva creación de La Fura dels Baus. Muros invisibles, *smart cities* que tal vez no lo son tanto, crítica social a nuestra obsesión por un cuerpo diez, a nuestra indiferencia ante la violencia y al borreguismo, perdón, al que lleva la tecnología. «Grita tanto como puedas», se lee en el móvil. Y el Castell era una jaula de grillos donde reinaba el desconcierto entre los que gritaban y los que no. Hay quien salió con el enfado de quien no comprende el porqué del ruido, las carreras y los móviles que encadenan Whatsapp sin fin. Y hay quien salió con la sonrisa del que no necesita entenderlo todo porque acaba de ver algo único que tiene mucho más de él de lo que podía imaginar.



Ilustración de *M.U.R.S.* Jordi Vila Delclòs. Imagen: grec.bcn.cat/es